

UN NUEVO LLAMADO, UN NUEVO TIEMPO¹

Gustavo Montini

*Monasterio “Nuestra Señora de la Esperanza”,
Lehmann, 01 de septiembre 2018*

1. Agradezco a Mons. Fernandez la posibilidad de presidir y predicar en esta celebración Eucarística donde Madre María Cecilia recibirá su bendición como abadesa de este monasterio. ¡Muchas gracias! Soy consciente de la trascendencia de este momento para Madre María Cecilia, para esta comunidad monástica y también, para toda esta querida diócesis de Rafaela.

2. En el mes de marzo esta comunidad monástica celebró los 40 años de su fundación en esta Iglesia Local. Momento significativo que seguramente permitió –y permite– hacer memoria agradecida de la providencia de Dios a lo largo de su corta, pero no tan breve historia. A meses de aquella emotiva celebración, como parte de este paisaje jubilar, la providencia de Dios ha querido regalar a esta comunidad una nueva Madre Abadesa, continuando y enriqueciendo el importante legado de sus predecesoras: Madre María Luisa –que nos acompaña desde el cielo– y Madre María Teresa, entre nosotros. No son dos hechos desconectados, ni mucho menos acontecimientos que por casualidad coinciden de modo fortuito. En ellos podemos ver la presencia providente y paternal de Dios que guía, y que va procurando para cada tiempo la persona necesaria. Es así como Dios misteriosamente va construyendo y edificando su Reino entre nosotros.

3. Quiero hacer referencia a una nota de color que de alguna manera pinta a Madre María Cecilia. Ella, fiel a la observancia monástica y discípula de la *Lectio Divina* cotidiana, ha querido que celebremos esta solemne bendición, desde la simplicidad de los textos bíblicos propuestos por la liturgia para este

1 Homilía pronunciada por Mons. Gustavo Montini, obispo de Santo Tomé –Corrientes– en la Santa Misa en la que se realizó la solemne bendición Abacial de Madre María Cecilia Aimar, osb.

día sábado. Una nota que podría pasar inadvertida, pero para ser fiel a la verdad, manifiesta algo de la persona y de la actitud obediente con que Madre María Cecilia quiere recibir este nuevo encargo. Lo hace desde la conciencia de que Dios, cada mañana alimenta a sus hijos con el Pan de la Palabra. Palabra que sana, bendice y da luz a cada jornada. Podríamos decir que este gesto, es un auténtico programa de gobierno.

4. Se trata por tanto de un tiempo nuevo y, por lo que acabamos de escuchar en la liturgia de la Palabra, somos testigos de un nuevo llamado que Dios hace a esta comunidad, y a quien recibe la responsabilidad de conducir la vida de este monasterio y de sus monjas. El Eterno llamante sigue llamando para que renovemos nuestra entrega. Vuelve a vocacionar para responder con mayor audacia –*parresía*, como le gusta decir al Papa Francisco– en este tiempo en el que Dios nos ha pensado y nos ha puesto.

5. Los textos bíblicos que fueron proclamados explicitan esta misteriosa dinámica del llamado de Dios. La Carta de Pablo a la comunidad de Corinto nos ayuda a que una vez más, tomemos conciencia de la indignidad de todos aquellos que somos llamados. “*Dios eligió lo que el mundo tiene por necio, por débil... lo que no vale*” (1Co 1, 27ss). Es verdad. En la comunidad de Corinto no abundaban los intelectuales, los ricos, los poderosos, la notables². El autor sagrado nos hace entrar nuevamente en esa extraña y desconcertante lógica de la Encarnación y de la Redención. “*El mensaje de la cruz, anunciado por unos hombres sin cultura, tuvo una virtud persuasiva que alcanzó a todo el orbe de la tierra; y se trataba de un mensaje que no se refería a cosas sin importancia, sino a Dios y a la verdadera religión, a una vida conforme al Evangelio y al futuro juicio, un mensaje que convirtió en sabios a unos hombres rudos e ignorantes. Ello nos demuestra que lo necio de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres...*”³.

6. Dios, a paso firme construye su Reino a partir de lo simple, de lo que no cuenta, de lo ya conocido, e incluso de los aparentes fracasos. ¡Qué providencial es recuperar esa lógica –la de Dios– en esta celebración para imaginar “*nuestra*

2 *Biblia del Peregrino*, texto y comentarios realizados por Alonso Schökel, Ed. Mensajero, 2006 Bilbao. Comentarios p. 2163.

3 SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre la primera carta a los Corintios*, Homilía 4. 3. 4: PG 61,34-36.

*presencia y nuestro aporte*⁴ como Iglesia en la Argentina de hoy, en el contexto social y cultural adverso en el que estamos insertos! Desde este punto de partida, el Papa Francisco nos recuerda el llamado a ser Santos en *Gaudete ed Exsultate: alégrese y regocíjense los perseguidos o humillados por la causa del Reino*⁵.

7. Deseo rezar junto a ustedes un extracto de la oración compuesta por el Beato Romero que nos ilustra en este sentido:

*De vez en cuando, dar un paso atrás nos ayuda
a tomar una perspectiva mejor.
El Reino no sólo está más allá de nuestros esfuerzos,
sino incluso más allá de nuestra visión.
Durante nuestra vida, sólo realizamos una minúscula parte
de esa magnífica empresa que es la obra de Dios.
Nada de lo que hacemos está acabado,
lo que significa que el Reino está siempre ante nosotros....
Esto es lo que intentamos hacer:
plantamos semillas que un día crecerán;
regamos semillas ya plantadas,
sabiendo que son promesa de futuro...
Los efectos de la levadura que proporcionamos
van más allá de nuestras posibilidades.
No podemos hacerlo todo y, al darnos cuenta de ello,
sentimos una cierta liberación.
Ella nos capacita a hacer algo, y a hacerlo muy bien.
Puede que sea incompleto, pero es un principio,
un paso en el camino,
una ocasión para que entre la gracia del Señor y haga el resto.
Es posible que no veamos nunca los resultados finales,
pero ésa es la diferencia entre el jefe de obras y el albañil.
Somos albañiles, no jefes de obra, ministros, no el Mesías.
Somos profetas de un futuro que no es nuestro.*

4 BENEDICTO XVI, *Últimas conversaciones*, Grazanti, 2016 Milán. “*La Iglesia debe encontrar una nueva forma de presencia, debe cambiar su modo de presentarse*”, p. 218.

5 Cfr. FRANCISCO, *Gaudete Et Exsultate*, Oficina del libro, 2018 Buenos Aires. N° 1.

8. El Evangelio profundiza este argumento a través de la parábola de los talentos. En ella se pone de manifiesto que todos hemos recibido algo para el bien de la comunidad. Nadie es tan rico que no necesite de otro, ni nadie es tan pobre que no tenga nada para ofrecer. Todos hemos sido depositarios de un don que no debemos guardarlo, ni enterrarlo, sino ponerlo al servicio de los demás.

9. Queridas monjas: puertas afuera, ustedes son una inmensa gracia para la Iglesia. El carisma de la contemplación con que Dios las ha bendecido, redundó y redundará en múltiples beneficios para esta diócesis de Rafaela. No por nada este Monasterio tiene en esta Iglesia Local el lugar que ocupa. ¡Cuántos hemos podido parar y reparar nuestra vida humana y espiritual en este lugar! ¡Qué bien nos hace verlas contemplativas en el contexto de un tiempo agitado y frenético! Hermanas, no dejen que el martalismo (una caricatura del activismo), sin advertirlo, se filtre entre ustedes. Si esto ocurriera, estaríamos cayendo en una infidelidad al Evangelio recién proclamado.

10. El dueño de los talentos insiste en la importancia de acrecentar el don recibido. En oportunidades el miedo, la pereza y la desidia, juegan una mala pasada. Parecería que lo más fácil es dejar las cosas como están. Y esto no es así. Lo pienso, puertas afuera del Monasterio, y puertas adentro. Debemos abandonar el cómodo criterio pastoral del *“siempre se ha hecho así”*⁶, nos dice el Papa Bergoglio. No se trata de hacer cualquier cosa. Ni tampoco se trata de no hacer nada o de seguir haciendo lo de siempre. Se trata de hacer aquello que Dios pide, quiere y llama. Parafraseando dichos del Santo Padre; *“prefiero un monasterio accidentado, manchado por salir... antes que un monasterio enfermo por el encierro, o por la comodidad de aferrarse a las propias seguridades”*⁷. Esto exige rezar mucho, pedir consejo a los sabios, discernir en comunidad, para finalmente arriesgar pasos, como quien camina sobre aguas con la única certeza de que quien llama, es quien nos sostiene y nos orienta en este caminar.

11. Es ilustrativo que el pasaje posterior a la parábola de los talentos sea la conocida escena del juicio final: *“porque tuve hambre y me diste de comer...”* (Mt 25,31ss). Esta suerte de continuidad en el contexto, en realidad nos está sugiriendo que los talentos se acrecientan dando pequeños pasos, y abrazando con amor a los pequeños. Queridas monjas, deben manifestar el amor al *“Cristo que viene en el*

6 FRANCISCO, *Evangelium Gaudium*, Oficina del Libro, 2013, Buenos Aires. N° 33.

7 FRANCISCO, *Evangelium Gaudium*, Oficina del Libro, 2013, Buenos Aires. Cfr. N° 49.

huésped”⁸, y también al Cristo presente en cada una de las monjas que conforman la comunidad. Quiéranse, ayúdense y edifíquense las unas a las otras. El ícono de la Visitación es una linda y sugestiva imagen en este sentido.

12. Querida Madre María Cecilia: Dios te vuelve a llamar, y te descubre un nuevo carisma. El Señor te llama a ser Madre. Esto hace que mires con nuevos ojos a quienes hasta ayer fueron tus hermanas. Carga tus ojos de contemplación⁹. Pon lo que esté a tu alcance a fin de potenciar todo lo bueno y todo lo noble que hay en cada una de tus hijas. La Virgen te ayudará, y mucho, en este sentido. “*Mirar a María es aprender a descubrir dónde y cómo tiene que estar el discípulo de Cristo*”¹⁰. Es verdad, esto exige mucho. Te llevará de la Anunciación al Calvario, del Calvario al Cenáculo y así sucesivamente. En definitiva, se trata de encarnar la paternidad de Dios: su voz clara y serena, su presencia oportuna combinada de modo magnífico con su paciencia, su perseverancia, su capacidad de perdón y misericordia.

13. A los Santos Benito y Escolástica, y de modo particular, a los patronos de esta Iglesia Diocesana, Nuestra Señora de Guadalupe y San José Obrero, encomendamos este nuevo llamado y este nuevo tiempo. Que así sea.

*Av. Bartolomé Mitre 930
W3340AMT, Santo Tomé, Corrientes
ARGENTINA*

8 SAN BENITO, *Regla de los Monjes*, Monasterio de Montserrat, 2011 Madrid, 53,1.

9 BENEDICTO XVI, *Deus Caritas Est*, N° 7 El Papa san Gregorio Magno, hablando en aquel famoso libro llamado “La Regla pastoral”, sobre el buen pastor, dice “*debe estar anclado en la contemplación. En efecto, sólo de este modo le será posible captar las necesidades de los demás en lo más profundo de su ser, para hacerlas suyas y así ayudar*”.

10 FRANCISCO, *Carta del Papa Francisco al Pueblo de Dios*, Vaticano, 20 de agosto de 2018.